

«La atención primaria necesita más médicos»

VERÓNICA CASADO _ PREMIO «MÉDICO 5 ESTRELLAS 2017»

La doctora vallisoletana representará a Europa en el Congreso Mundial de Medicina de Familia

DIANA G. ARRANZ
VALLADOLID

Quienes la conocen en el «tú a tú» no dudan de su valía y la hacen merecedora del reciente reconocimiento como «Médico 5 estrellas 2017» de la Región Europea de la prestigiosa Organización Mundial de Medicina de Familia. Ella no sabe cómo agradecer tantas muestras de cariño «especialmente de mis pacientes en la consulta», y en su mente siempre su padre «quien quiso que fuera médica» y a quién dedica este galardón y, quién sabe, si el próximo a nivel mundial. Veintisiete años de profesión bien lo valen.

—¿Cómo llega a ser premiada con este reconocimiento internacional?

—Cada país de Europa hace su candidatura y en mi caso el profesor Domingo Orozco Bletrán, presidente de la Comisión Nacional de la Especialidad de Medicina de Familia y Co-

munitaria, junto a la Sociedad Científica de la especialidad (Semfyc) me proponen a mí. Y la verdad es que esa decisión para mí ya fue un premio; el reconocimiento de mis compañeros y colegas. El galardón oficial me lo comunican el 31 de marzo, pero necesité leer la carta cinco veces.

—¿Cómo lo están viviendo sus pacientes?

—Para mí es muy satisfactorio que lleguen a la consulta emocionados, incluso llorando, y diciéndome que ellos ya sabían que era la mejor médica. Estas cosas son las que hacen que el premio sea muy especial.

—¿Cuántos años lleva siendo su médico de cabecera en la consulta del Centro de Salud de Parquesol?

—Pues siempre he tenido mi plaza aquí, y puedo decirte que algunos de mis pacientes llevan conmigo desde que empecé, hace 27 años, por lo que he vivido con ellos de casi todo. Imagina cuando alguno te dice que le has salvado la vida...

—¿Qué oportunidad ve con el revuelo me-

“

**CONSULTAS
MI MEDIA DE
CONSULTAS A
LA SEMANA
ALCANZA LAS
200, Y TENGO
UNA LISTA DE
PACIENTES DE
1.600
PERSONAS»**

diático que ha supuesto su premio?

—Para mí es muy importante a nivel personal, pero yo ya me sentía muy satisfecha con mi desarrollo profesional. Lo que me ha gustado más es que creo que se está haciendo un reconocimiento a la medicina de familia española y a la atención primaria, pero no fuera de nuestro país que eso ya existe, sino dentro.

—¿Por qué es tan importante la figura del médico de familia y comunitario?

—Para empezar porque los estudios están demostrando que los sistemas sanitarios que tienen como puerta de entrada y como eje central la atención primaria y profesionales bien formados consiguen mejores indicadores de salud, con esperanzas de vida mejores. Un médico de familia más por cada 10.000 habitantes supone mejora en los indicadores de mortalidad en las principales causas de fallecimiento.

—¿Qué caracteriza a un médico de familia?

—Somos profesionales que vemos al paciente de una manera global con la fortaleza de la longitudinalidad, que nos permite conocer muy bien el historial y la historia de vida y, así, podemos calibrar muy bien los síntomas que ellos nos cuentan.

—¿La atención primaria en España goza de buena salud?

—Sólo te diré que existen distintos indicadores que evalúan esta cuestión, y España ocupa puestos entre los segundos y terceros. Por eso hay que seguir reivindicando esta especialidad que tiene un impacto en la salud espectacular, y para ello se necesita inversión y cierto grado de autonomía en la organización y en las intervenciones de nuestros profesionales.

—¿A cuántos pacientes ha recibido hoy en su consulta?

—Hoy precisamente a 55, y estas cifras son las que dificultan que puedas dedicar el tiempo necesario, sin olvidar que en mi trayectoria todos hemos ido creciendo en edad y eso implica que nuestros pacientes suelen presentar enfermedades crónicas, ser pluripatológicos y estar plurimedicados.

—¿Se necesitan entonces más médicos de familia?

—Por supuesto. La Organización Mundial de la Salud recomienda que el 50 por ciento de las plantillas de la sanidad lo represente nuestra especialidad, y resulta que empezamos la reforma sanitaria con una presencia de un 42 por ciento y ahora hemos descendido hasta casi el 30 por ciento.

—¿Cómo han recibido la noticia de su premio sus alumnos de Medicina?

—Algunos me han felicitado y otros veo que no se atreven, y he recibido cartas muy emotivas como la de hace dos días de una médica residente que está en el cuarto año en pediatría de un hospital de Madrid. Ella me recuerda que había sido alumna mía y que gracias a mí se había dado cuenta de lo que realmente era ser médico, y que la vocación y la relación médico-paciente era tan importante. Me dice que nunca podrá agradecerme esa enseñanza... Así que siempre estoy con el corazón emocionado, la verdad.

—¿Cuántos pacientes han pasado por su consulta y a cuántos alumnos ha formado a lo largo de estos años?

—Actualmente tengo una lista de pacientes de 1.600 personas, con una media de 200 consultas a la semana, y de estudiantes no llevo la cuenta después de 27 años.



La doctora, Verónica Casado, en el anfiteatro López Pietro de la Facultad de Medicina de la UVA

F. HERAS